

ALGUNOS ASPECTOS ESOTÉRICOS EN LAS CEREMONIAS MASÓNICAS

Por el Arcipreste Pedro Eglé

Cada símbolo, cada movimiento, por más pequeño y sutil que sea, es originado en los mundos sutiles para enseñanza y progreso del mundo interno del Masón. Por lo que cualquier cambio que se produzca en el ritual, implica una falencia y una desarmonía en el mensaje que se desea lograr y promover.

La experiencia de la comprensión de la existencia del símbolo, provoca un cambio interno en la percepción del Iniciado.

El cambio externo del Paradigma del Caos, sólo puede provenir de un cambio interno mancomunado de la hermandad del Hombre.

En su libro “La Conspiración de Acuario” Marilyn Ferguson expresa: “**Vivimos de acuerdo con lo que sabemos. Si creemos que el Universo y nosotros mismos somos algo mecánico viviremos de forma mecánica**”. Esta aseveración tiene importancia para la Humanidad en todos los estamentos del conocimiento humano, la medicina, las relaciones sociales, la economía etc. En medicina si suponemos que el hombre es un mecanismo de relojería y que al enfermar debemos sustituir la pieza enferma, estamos en el viejo paradigma de sustitución y reemplazo. Por el contrario, si pensamos al ser humano como una entidad integral en que cada dimensión es causa de otra y consecuencia de la que le precede, pensamos en un sistema más integral y holístico. Lo que vemos es lo que creamos en este mundo de ideas que constituye lo que se denomina un paradigma. Para cambiar necesitamos un cambio de paradigmas; la evolución de la conciencia humana provoca cambios de paradigma, por lo que necesitamos un cambio de conciencia.

El pensamiento que nace de las ideas primigenias, modula las formas en la materia; es la simbiosis entre la escuadra y el compás. La escuadra, símbolo de la materia recibe los influjos del compás representativo del espíritu, estableciéndose así un centro de energía denominado conciencia que se expresa simbólicamente en la letra G en el centro de este vórtice de energía.

El paradigma es un conocimiento basado en las ideas de ese momento. La Orden debe ocupar el lugar de “creadora de conocimiento”. En este sentido la elaboración de un nuevo conocimiento está basado en el abordaje de nuevas ideas. Las ideas situadas en el plano de las ideas, deben ser descubiertas y aprehendidas. Se debe pasar del plano de la razón al plano de la intuición, trasladarse desde el entendimiento formal a la dimensión del conocimiento intuitivo. Se trata de la recreación de nuevas ideas y por consiguiente de la creación de nuevos paradigmas

desde
hasta
ideas



Desde el plano de las ideas, descienden las ideas arquetípicas y construyen las formas de la civilización, una organización no gubernamental un país, incluyendo la Orden masónica. Desde este plano intuitivo descienden las como en la escalera de Jacob, recordando que Jacob fue el que dió

origen de las doce tribus de Israel. Las ideas descendieron como ángeles y fundaron a las doce tribus. Su cabeza estaba apoyada en una piedra, símbolo de la materia. De la materia se trascendió hacia mundos más etéreos. Es introducirse en el plano de las ideas de Platón y provocar su descenso para dar forma al mundo terrenal.

¿Cómo se llega al plano intuitivo? Algunos llegan en forma fortuita, es el caso de la inspiración artística, otros se someten a disciplinas de meditación comúnmente proveniente de Oriente, o por medios más espurios como las drogas. El trabajo a realizar entonces, es penetrar en esa zona inasequible y obtener el material necesario para la construcción en el plano de la materia. Un buen ejemplo de lo que se logra, se encuentra en la Orden de los Maestros Masones de la Marca.

La masonería utiliza símbolos y ceremonias, siendo estos últimos, símbolos en movimiento y es el medio por el cual se logra la penetración en esa zona inasequible e imposible de penetrar por medios racionales.

El símbolo representa a una idea superior al plano físico. El esfuerzo que se realiza en su interpretación lleva al reconocimiento de la idea que se encuentra detrás de él.

El trabajo que se realiza en examinar al elemento simbólico y posterior reconocimiento de la idea primordial que le dio origen, lleva a una transformación de los procesos cognitivos e incluso una reestructuración neurológica del cerebro, esto último ha sido corroborado por estudios médicos imageneológicos. El constante pensar en ideas abstractas provoca una metanoia del individuo y a una situación de metagnosia en los procesos cognitivos del pensamiento. La masonería es una meditación proactiva individual y también colectiva, siendo esta última la que nos guía en la creación del egregor.

El símbolo es un meta mensaje que baja de la supra conciencia y se encripta a nivel de la conciencia objetiva, para comprender su naturaleza debe ser desencriptado. Este trabajo se realiza mediante la reflexión y la introspección, resumidamente, mediante la meditación activa de su naturaleza esotérica. De este modo hacemos el camino inverso y descubrimos así el origen ancestral y espiritual del meta mensaje.

La reflexión constante y la introspección profunda lleva a la creación de una estructura cerebral o forma de ver las cosas con un perfil de pensamiento masónico; esta actitud nos conduce a una situación similar a los hombres que escapan de la caverna de Platón. Los prisioneros escapan de la caverna y descubren la realidad, el mundo de las ideas.

Viendo al hombre como un símbolo viviente, podemos decir que la reflexión y la introspección asidua en la observación de los símbolos; nos traslada, capacita y

posibilita, para la comprensión del símbolo más trascendental que somos nosotros mismos, nos habilita para la explicación de los para que y el porqué de nuestra existencia.

Por todo lo desarrollado, la Orden Masónica es la única organización de Occidente de tipo iniciática y de trabajo grupal. Posee características de iniciáticas puesto que es capaz por su simbolismo en aquellos que la practican, ser entrenados para pasar del pensamiento concreto al abstracto, de la mente inferior a la superior, de la literalidad a la intuición o dicho de otro modo de la conciencia normal a la conciencia superior o supra conciencia. En este sentido los símbolos son la llave que abren dimensiones superiores de conciencia. La constante meditación en los símbolos y alegorías va “perforando” los límites entre la conciencia normal y la conciencia superior, el esfuerzo constante por descubrir la idea que dió origen al símbolo, provoca un encuentro con la idea primigenia que la originó y que se encuentra en la dimensión intuitiva. Es decir, por este medio se puede alcanzar un grado de “conciencia superior o intuitiva”.

El ejercicio constante de interpretar al símbolo nos lleva a un desarrollo de la conciencia que nos permite pasar de la literalidad a lo abstracto, ese es el objetivo de la Orden, es imitar a la figura de Jacob del “tracing board” (cuadro de dibujos): traer del “cielo” las ideas de los planos superiores transportados por los ángeles hacia la tierra material.

Gustav J Jung, en el “*Hombre y sus símbolos*” explica en pocas palabras el porqué de la necesidad de avanzar en los grados de conciencia: “Estos cuatro tipos funcionales corresponden a medios evidentes por los cuales obtiene la conciencia su orientación hacia la experiencia. La percepción (es decir, la percepción sensorial) nos dice que algo existe; el pensamiento nos dice lo que es, el sentimiento nos dice si es agradable o no lo es; y la intuición nos dice de donde viene y adónde va”

Las ceremonias reproducen arquetipos de la conciencia superior, funcionan como mudras en movimiento, pensemos como ejemplo en la necesidad de marchar con el pie izquierdo, en los signos de cada grado o en la circonvolución del templo. Cuando repetimos estos movimientos, realizamos una teatralización de verdades que se encuentran representadas en estos movimientos, su exteriorización física de alguna forma nos conecta con estos arquetipos originarios que se hallan en la conciencia superior.

La danza, es también un movimiento y es un buen ejemplo de como la mente puede a través de los diferentes ritmos y compases, alcanzar los espacios de conciencia superior.

El ritual actúa como un código genético, cada código transmite un mensaje para la conformación de individuo; cualquier alteración en la secuencia genética provoca malformaciones y enfermedades. Del mismo modo una alteración en el ritual modifica su mensaje provocando “malformaciones” en los resultados o sea en la comprensión del mensaje.

Así tenemos que a través de las funciones del GTI y GTE y sus parlamentos al abrir la logia, se pueden desarrollar algunas reflexiones esotéricas con respecto a su relación con los candidatos en la Iniciación. En el GTE (Tyler en su versión del ritual de

Emulation) su función es: “to see that the candidates are properly prepared” (“ver que los candidatos lleguen debidamente preparados”); mientras que el GTI expresa con respecto a su función: “to receive candidates in due form” (recibir a los candidatos en debida forma”).

Son diferencias sutiles pero importantes: En el GTE ver que los candidatos estén debidamente preparados hace alusión no solamente a la presentación del candidato en su vestimenta apropiada, pero siendo que la vestimenta indica aspectos internos del individuo, cada detalle de la misma representa también una actitud moral y ética interna.

- Venda en los ojos: Reconocimiento de su propio estado de ignorancia,
- Soga alrededor del cuello: Representa la esclavitud de la personalidad inferior y sus vicios mundanos,
- Estar descalzo: reconocimiento que se está por pisar un lugar sagrado.
- Pecho desnudo, mostrando el área cardíaca: alegoría de la entrega a la misión espiritual con pasión y sin dudas.
- Brazo dominante desnudo, demostración que no se porta armas: inofensividad
- Rodilla desnuda, disposición a arrodillarse: humildad.

En otro ámbito de especulación, es también una manera de prepararse para la



información que está por recibir. La función del GTE es lo que en los libros esotéricos cumple lo que se ha dado en llamar el *Guardián en el Umbral*.

Es entonces que la función de ver no sólo se refiere a observar su apariencia física, la cual también es importante, sino también a una función de ver más profunda. Así la expresión “to see” puede adoptar otras connotaciones como la de “tener cuidado”, o “asegurarse de”; por lo que esta expresión amplía las funciones de Tyler.

La expresión de **debidamente preparados** es entonces una mención a una situación mucho más insombrable, más relacionado con aspecto íntimos del ser. Las antiguas iniciaciones hacían alusión a la preparación adecuada. La preparación acontece en un ámbito de crisis y de preguntarse a sí mismo cuales son los elementos necesarios para su desarrollo espiritual.

En el caso del GTI la expresión en **debida forma**, hacen mención a un recibimiento especial que la Logia les tiene preparado a los candidatos con el fin de poder continuar con su iniciación.

El GTI es el encargado de recibir al candidato apoyando un p....al sobre su pecho desnudo. También es el encargado de recibir los candidatos para el grado Comp.... y MM

con una esc.... y un c.... respectivamente. Recibir al candidato en la *forma debida*, NO es una licencia literaria o poética, sino que guarda en su interior una connotación esotérica, nadie puede continuar con la ceremonia si no es con los elementos simbólicos que se le presentan y que son representativos de condiciones internas que le serán beneficiosos. Una especie de poder sobre añadido.

Con el transcurso del tiempo los rituales han sido reformados y deformados. Lo que no se entendió fue omitido o modificado. El código ha sido roto y los resultados inapropiados comienzan a verse. Estos son, por ejemplo, la incapacidad para definirnos **como una orden iniciática** y hacer saber a la sociedad que el secreto masónico se encuentra en nuestro trabajo interno y en nuestras definiciones e interpretaciones de los símbolos, porque son propios y no pueden ser transmitidos, son experiencias internas en el mundo de la conciencia superior. El cambio de secreto a discreto sólo confunde a la sociedad.



Ahora todos sabemos o creemos que la masonería está en crisis y buscamos por todos los medios de exponer nuestra presencia. He observado que muchos HH ocultan insatisfacción de la presente situación y desearían un desarrollo más espiritual de la Orden y sin embargo prefieren acomodarse a una relación “epifenoménica” con la Orden. ¿Porque ocurre esto? Porque aquellos que desean una masonería más espiritual tienen miedo de expresarlo abiertamente.

Marilyn Ferguson en su libro *“La Conspiración de Acuario”* dice citando a Abraham Maslow con respecto al miedo: “El miedo a saber es en el fondo un miedo a hacer, porque todo conocimiento entraña una responsabilidad”.

En nuestro caso tenemos miedo, tenemos miedo en reconocernos como una organización espiritual que se encuentra vinculada con nuestra evolución como seres humanos, es decir en adoptar una posición de realmente ser “iniciados” en una nueva visión de la vida. Sin embargo, buscamos definiciones que a la sociedad ya no le interesa. Debemos por lo tanto recuperar el antiguo legado de ser mensajeros de esa antigua tradición iniciática y de ser responsables de esa herencia y poder transmitirla a aquellos que lo necesitan. La transmisión de un mensaje fue también el vector que signó la vida de San Juan el Bautista y pudo conocer y dar a conocer al Cristo.

Al recibir la información somos responsables de dos cosas: hacer lo mejor para ponerla en práctica y transmitirla.

En resumen:

- Necesitamos una Orden iniciática basada en rituales límpidos y claros en concordancia con la masonería primigenia.
- Debemos ser responsables en la recepción del legado y esforzarnos en su transmisión

- El estudio del símbolo a través de la reflexión y la introspección nos conduce hacia los campos de la conciencia superior intuitiva.
- En un mundo pleno de caos, adherido a antiguos paradigmas, son las nuevas ideas que harán superar la crisis. Estas nuevas ideas, deberán provenir de aquellos que hayan logrado penetrar en el campo de la conciencia superior, como con Jacob y su escalera de ángeles. Para cambiar la actual situación de caos, la Masonería debe comenzar a estimular a sus miembros a cambiar. En este sentido, la Orden con su simbología tiene mucho para aportar.

NUESTRA VIDA ES UN SÍMBOLO Y ESTAMOS RODEADOS DE SÍMBOLOS. QUE NUESTRAS PISADAS EN ESTA VIDA MASÓNICA SE TRANSFORMEN EN UN LEGADO SIMBÓLICO Y UN CANDIL QUE ILUMINE EL CAMINO PARA LOS QUE VIENEN.